

◆ **MONSEÑOR MISAEL VACCA**, liberado ayer en Morcote, Casanare.

◆ **EL PAPA JUAN PABLO II** clamó por la liberación de monseñor Vacca.

CONFLICTO

Eln liberó al obispo de Yopal, Misael Vacca

BIEN. En cercanías a la población de Morcote, donde había sido secuestrado el pasado domingo por presuntos guerrilleros del Eln, fue entregado ayer monseñor Misael Vacca.

"Ya estoy bien. No se preocupen, muchas gracias", declaró el propio monseñor Vacca, quien anoche fue trasladado en un helicóptero de la Fuerza Aérea de Morcote a Yopal, capital del departamento de Casanare.

El prelado católico dijo que su secuestro fue realizado por esa organización para enviar un mensaje político al Gobierno, pero éste nunca llegó a los captores, por los rigurosos operativos militares.

Ante la demora de la comunicación, sus secuestradores optaron por dejarlo en libertad, insistió el obispo.

En la sede de la XVI Brigada del Ejército en Yopal, el prelado, de 48 años, fue recibido por cientos de feligreses, que ondearon banderas blancas, y por miembros de la jerarquía católica.

El presidente Álvaro Uribe, durante una conversación por teléfono con el Obispo, aprovechó para reiterar indirecta-

mente al Eln que su Gobierno ofrece todas las garantías en una eventual negociación de paz.

"¿Qué penitencia les va a poner? Póngales una penitencia durita, póngales la penitencia de que dejen ese delito y que se reincorporen a la vida civil, que no delincan más, que el Estado les da todas las oportunidades de reintegrarse. Póngales la penitencia de que entren en un proceso de paz en serio con el Gobierno", dijo Uribe a Vacca, en la charla telefónica.

Además, según Uribe, monseñor Vacca le expresó que la presión del Ejército y la Policía, que desplegaron una operación de rescate con más de 1.000 hombres, "fue muy efectiva, los acosó y los obligó a la liberación".

Al celebrar la liberación, el vicepresidente de la Conferencia Episcopal Colombiana, monseñor Luis Augusto Castro, señaló que monseñor Vacca fue sometido a una revisión médica y que se encuentra en buen estado de salud.

El secuestro del Obispo de Yopal fue perpetrado cerca de Morcote -en una zona limítrofe entre los departamentos de Boyacá y Casanare- el domingo en la mañana cuando realizaba su trabajo pastoral en compañía de dos sacerdotes y el alcalde de la aldea población de Nunchía, José Galvis, quienes no fueron retenidos.

El prelado fue contactado desde el sábado, cuando se le acercaron los presuntos miembros de la guerrilla y le informaron que no podría abandonar la región hasta nueva orden, de acuerdo con el testimonio de Galvis.

Según fuentes eclesásticas, el domingo los captores se identificaron como miembros del Eln y le dijeron al obispo que los acompañara porque estaban interesados en enviar por medio de él un mensaje al Gobierno.

El secuestro se produjo en momentos en que se promueve un acercamiento, a instancias de México, entre el Gobierno de Uribe y el Eln, segunda guerrilla del país, que suspendió diálogos exploratorios de paz en diciembre de 2002 acusando al Presidente de profundizar la guerra y favorecer a los paramilitares de extrema derecha.

El plagio del prelado generó el rechazo de la Iglesia Católica, particularmente del Papa Juan Pablo II, de varios sectores de la sociedad colombiana, y de organismos internacionales, como la Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

Según el portavoz adjunto de la Santa Sede, Ciro Benedettini, el Papa Juan Pablo II "se enteró con pena y preocupación de la noticia" y calificó como un "acto criminal" el secuestro del Obispo. Desde 1984, unos 50 religiosos han sido asesinados y otros 25 más secuestrados.

Por su parte, Amnistía Internacional (AI) calificó como "inaceptable" el secuestro del religioso y recordó que "el secuestro y la toma de rehenes son violaciones flagrantes al Derecho Internacional Humanitario. /Con AFP